

Renacimiento en la Colombia rural

Por ANDREW MCCHESENEY

Pablo nunca había oído hablar de los adventistas del Séptimo Día. Líder del pueblo indígena sikuani de Colombia, estaba lejos de casa cuando lo invitaron a un culto sabático.

"Este sábado tendremos una reunión", dijo alguien. "¡Ven!" Pablo fue al servicio de la mañana y vio que la gente estudiaba el Biblia. Volvió para el servicio de la tarde y escuchó a la gente hacer preguntas bíblicas. Le sorprendió que Cristian Camilo, el misionero de 25 años que había dirigido el servicio de la mañana, respondiera a todas las preguntas de la Biblia.

Cuando tuvo la oportunidad, Pablo tenía su propia pregunta. "¿Qué tengo que hacer para ser miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día?", preguntó.

"Podemos empezar estudios bíblicos", dijo Cristian.

Le dio a Pablo un juego de 20 lecciones bíblicas en su lengua materna, el sikuani. Pablo quedó encantado y pidió lecciones para el resto de su familia.

Cristian regaló a Pablo una Biblia y prometió viajar a su comunidad con lecciones para su familia.

Cristian era responsable de un gran territorio, y pasaron tres meses antes de que pudiera visitar a Pablo. Viajó con dos adventistas sikuani porque no podía encontrar la comunidad rural de Pablo sin su ayuda.

Pablo dio la bienvenida a Cristian y anunció que había terminado de estudiar las 20 lecciones bíblicas. Dijo que también había dado estudios bíblicos a su familia y al resto de la comunidad, y que 15 personas estaban listas para bautizarse.

Cristian, que había llegado un viernes, pasó el resto del día respondiendo preguntas bíblicas y comprobando si la gente estaba preparada para el bautismo. Cuando se puso el sol, dirigió un programa de culto vespertino.

El sábado por la mañana, Cristian dirigió a la comunidad en un culto divino. Después, un hombre dijo: "Allí hay un lago". Otro dijo: "¡Queremos bautizarnos ahora mismo!". Ese sábado se bautizaron cinco personas: Pablo, su madre, sus dos hermanos y una cuñada.

Hoy, Pablo imparte estudios bíblicos a su gente.

"Hay mucha gente hambrienta de la Palabra de Dios en la comunidad de Pablo", dijo Cristian. "Como Pablo, hay mucha gente que está esperando ser alcanzada".



Gracias por sus oraciones por los misioneros que, como Cristian, enfrentan enormes desafíos para alcanzar a los grupos no alcanzados en Colombia y en otras partes del mundo. Conozca el trabajo de Misión Adventista para llegar a los grupos no alcanzados en: bit.ly/GMPioneers.